

Entrevista

III Foro Nacional sobre VIH y Sida Juan Bosco Valle

Entrevista con el:

Padre Zeffirino Montin

Director del Hogar San Camilo para personas que viven con VIH-Sida en Lima, Perú

¿Cómo aborda el Hogar San Camilo la problemática del VIH-Sida en el Perú?

El HSC, inaugurado el 30 de septiembre de 1995 como casa hogar para las personas que viven con VIH-Sida, ha buscado caminar con los problemas que se han ido presentando y responder a las necesidades de quienes lo frecuentan, por lo que se trabaja con un enfoque de Atención Integral, bajo dos momentos: la atención y la prevención. El criterio utilizado es el de ocuparse tanto por la parte física, para proporcionar buenos hábitos de alimentación, higiene, descanso y actividades variadas de las personas, como de la parte espiritual, cuyos pilares son la reconciliación consigo mismo, la reconciliación con y entre familiares y personas cercanas, y la reconciliación con Dios.

¿Cómo se traduce el carisma de San Camilo en esta obra?

En los primeros años de trabajo del HSC, la persona con VIH tenía un pronóstico de vida de pocos meses o años, situación que dio a comprender que se trataba de una infección donde el aspecto médico- científico era muy importante, pero al mismo tiempo también lo era la alimentación y el aspecto espiritual. Con nuestras atenciones se logró mejorar la calidad de vida de aquellas personas que venían de hospitales donde recibían exclusivamente la atención médica. En la actualidad, se ha comprendido que el VIH-Sida debe manejarse desde un enfoque más amplio, brindando una atención integral familiar, poniendo en el centro a la persona y ayudándola a superar sus limitaciones y mejorando su calidad de vida, es decir, más atención a la persona que a la enfermedad.

Nuestro carisma de acogida, atención, acompañamiento y prevención, contribuye a la superación del estigma, la soledad y la discriminación que vive la persona al ser diagnosticada con el virus.

No somos los dueños de la salud de las personas, somos una palanca, un puente para promover que el enfermo asuma su situación y así superar mentalmente y sobrellevar físicamente su enfermedad. En el HSC se da una mano para que la persona camine sola. Se promueve la idea de que el ser humano es el autor de su salud, por lo tanto debe escoger su propio camino.

¿Qué programas maneja el HSC?

El primero fue el “Albergue San Camilo”, para acoger y apoyar a varones con diagnóstico de VIH-Sida, con el fin de lograr su recuperación física, emocional y espiritual, con el propósito de reintegrarlos a su medio familiar y social.

Si la persona seropositiva necesita alimentación, albergue, atención psicológica, el HSC se la brinda, ayudando a superar la dificultad del momento. Por ello, tenemos programas como “Visita Domiciliaria”, con equipos multidisciplinarios que visitan alrededor de 400 familias

que no pueden acudir al HSC. “Alumbrando una vida”, dirigido a madres gestantes con VIH, con el objetivo de lograr una vida sin virus. “TARGA”: Tratamiento Antirretroviral de Gran Actividad, para brindar los medicamentos en el marco de las acciones del Fondo Global y con autorización del Ministerio de Salud. “Escucha”, es un servicio de atención emocional y espiritual cuando la persona se siente sola o ha perdido a un ser querido. “Camilos vida”, para brindar leche maternizada a los recién nacidos de madres infectadas y de esta manera evitar la transmisión del VIH a través de la lactancia. “Estimulación temprana”, para fortalecer el vínculo madre-hijo y atender las deficiencias en el desarrollo psicomotor, cognitivo y de lenguaje. “Adolescentes”, “Vida feliz”, entre otros, para ayudar a los niños seropositivos y a los hijos de padres seropositivos a vivir una vida mejor, comenzando por la alimentación, y también asegurando el “cóctel” de medicamentos. Para complementar este programa, desde hace algunos años, durante el verano, llevamos a la playa a un grupo de niños seropositivos durante algunas semanas, con óptimos resultados, dándoles nuevas energías, salud, alegría y ganas de vivir felices.

¿Qué planes a futuro hay en el HSC?

Continuar con estos programas y crear el Centro de Excelencia enfocado a la investigación, para lo cual buscamos contar con apoyos institucionales, además de fortalecer el trabajo que ya se brinda en la Ciudad de Arequipa.

¿Cuál ha sido el aporte más importante del Hogar San Camilo en la lucha contra el Sida?

Como en muchas de nuestras obras, el deseo de tener un lugar en donde sea visible el carisma Camiliano, muestra de la caridad, es lo que nos ha llevado a diseñar una nueva idea, un “hogar”, una casafamilia. En el Perú no había ningún hogar para acoger a personas afectadas por el VIH-Sida, y la infección se estaba extendiendo rápidamente lo que motivó a la creación de un albergue donde se considera que la enfermedad no es el problema, sino la falta de atención a la persona humana. Se tiene que vivir bien en la vida. Inicialmente cuando se empezó a trabajar en este tema, se preparaba a la gente para la muerte, porque la esperanza de vida era muy corta, no había acceso a los medicamentos antirretrovirales; ahora sí, y gracias a ellos y a una atención integral a la persona seropositiva, se puede vivir mucho tiempo. Hoy se habla de la vida y no de la muerte: las personas que vienen al HSC lo hacen porque sienten que es su segunda casa, porque encuentran el ánimo para superar las dificultades que les presenta este diagnóstico.

Sobre su visita a México, ¿Cómo considera la participación de la Iglesia para hacer frente a la pandemia en nuestro país?

Sin duda hay grandes esfuerzos y muy valiosos de instituciones, organizaciones de inspiración cristiana y sobre todo de personas de fe, que realizan una labor admirable en cuanto a la asistencia y prevención, pero lo que más me emociona es la respuesta que han dado los obispos de México a través de su Orientación Pastoral, “Nuestra Fe en acción”, que es un documento lleno de frases hermosas y exhortaciones muy claras para dignificar la vida de nuestros hermanos y hermanas que viven con VIH. Los felicito por el documento de los Obispos y estoy cierto que, siguiendo estos principios, va a ser un camino exitoso

para todas las personas seropositivas. Las palabras *incluir* y *esperanza* son principios vitales para valorar y dar vida.

Las personas que he encontrado están muy motivadas y al mismo tiempo muy interesadas en que las personas seropositivas puedan encontrar un techo y una casa dentro de las personas de iglesia, como les había recordado el mensaje del día mundial del enfermo de hace unos años: “sé tú una casa para tu hermano”.